

El liderazgo académico y el uso de las TIC en el entorno de la pandemia de la COVID-19

HÉCTOR MANUEL GONZÁLEZ PÉREZ *

Este artículo se ubica a partir del confinamiento ocasionado por la pandemia de la COVID-19, restringiendo actividades esenciales para la sociedad mexicana; entre éstas, la educativa. Por ello, el tema principal es el papel del profesor como líder, inmerso en esta nueva normalidad, con la finalidad esencial de fomentar el desarrollo de los aprendizajes, y el rol que ejerce en los estudiantes y en su práctica académica, en el diseño, operación y evaluación donde se localiza el uso de internet como herramienta educativa. Además de comprender las necesidades y los problemas a los que se enfrentan los actores de la educación, los cuales deben estar dotados de recursos esenciales y pertinentes para el dominio de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), aplicadas a las tecnologías del aprendizaje y el conocimiento (TAC), desarrollando sus competencias educativas necesarias, ya adquiridas antes de la pandemia, sin dejar de lado las socioemocionales y las disciplinares, como la autorregulación, la motivación, la determinación, el trabajo en equipo, la adaptabilidad, la perseverancia y la tolerancia, la comunicación asertiva y la resolución de conflictos. El liderazgo que desarrollen los profesores al respecto debe estar en función directa de las capacidades y aptitudes de los estudiantes para que, en esta nueva normalidad, el poder de adaptación de ambos actores, en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, se logre la eficiencia requerida para cubrir los objetivos institucionales y operativos.

PALABRAS CLAVE: Aprendizaje, competencias educativas, liderazgo, nueva normalidad

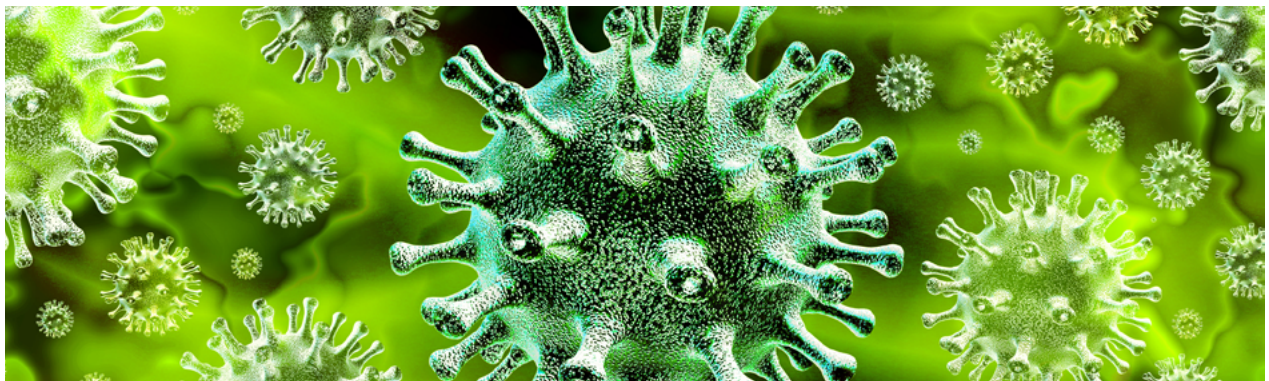
This article is based on the confinement caused by the COVID-19 pandemic, restricting essential activities for Mexican society; among these, the educational one. That is why, the main theme is the role of the teacher as a leader, immersed in this new normality, with the essential purpose of promoting the development of learning, and the role it plays in students and in their academic practice, in the design, operation and evaluation where the use of the internet as an educational tool is located. In addition to understanding the needs and

* Universidad Intercontinental, México. Contacto: hectorgpmanuel@gmail.com

problems faced by education actors, which must be endowed with essential and relevant resources for mastering the new information and communication technologies (ICT), applied to technologies of learning and knowledge (TAC), developing their necessary educational skills, already acquired before the pandemic, without neglecting the socio-emotional and disciplinary ones such as: self-regulation, motivation, determination, teamwork, adaptability, perseverance and tolerance, assertive communication and conflict resolution. The leadership that teachers develop in this regard must be a direct function of the capacities and aptitudes of the students so that, in this new normal, the power of adaptation of both actors, in the teaching and learning processes, is achieved efficiency required to meet institutional and operational objectives.

KEYWORDS: Interculturality, folklore, folk literature, intercultural competence, education, identity

Foto: Depositphotos



La sociedad mexicana se ha visto seriamente y gradualmente impactada desde enero de 2020 a la fecha por la pandemia ocasionada por la COVID-19, con el consecuente y obligado confinamiento restrictivo en algunas actividades económicas, sociales, políticas y culturales. No obstante, cuenta con excepciones como la distribución de alimentos y medicamentos o los servicios de salud y los canales de distribución de productos primarios, necesarios en la economía mundial que no se pueden parar.

Los sectores de la economía, principalmente en negocios vinculados con cadenas de producción, abastecimiento y distribución, han tenido que reconvertir sus sistemas de comunicación, utilizando con mayor intensidad el internet. En

el caso de la administración pública, los poderes de la unión utilizan esta forma de comunicación vinculada a programas de televisión o la radio en sus segmentos oficiales y comerciales, entre otras actividades del ser humano, como las sociales, culturales y educativas, teniendo como ejemplo las clases virtuales.

El papel de un verdadero líder es indispensable dentro del ámbito académico para fomentar el desarrollo de los aprendizajes, de los planes y programas de estudio. No se está refiriendo como líder al que guía a las grandes masas de población, sino al líder que es reconocido por su prestigio y arraigo sobre los demás en la dimensión de la educación. Más puntualmente, al liderazgo que ejerce o debe ejercer el profesor sobre sus alum-

nos, el profesor en el ámbito de la academia en el diseño, operación y evaluación de los planes propios de la pedagogía aplicados didácticamente en los espacios áulicos.

Hoy en día, es necesario impulsar el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento (TAC), además de comprender las necesidades de los alumnos y la institución en el contexto de la pandemia. Sin embargo, muchos profesores y alumnos no cuentan con las capacidades suficientes para integrarse a una nueva modalidad en el ámbito de la educación.

En el presente, cada profesor y cada estudiante debe estar dotado de recursos que son pertinentes en este *status quo*, ya que el profesor deberá considerar, también, para ser un buen líder, el dominio de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación aplicadas a las tecnologías del aprendizaje y el conocimiento. Deberá desarrollar sus competencias ya adquiridas antes de la pandemia, con el agregado de la potencialización y uso de los sistemas computacionales aplicados a redes de comunicación como el internet en sus diversas modalidades. Y el liderazgo que desarrollen los profesores al respecto, estará en función directa de las capacidades y competencias de los alumnos para que, en esta nueva normalidad,



Foto: Depositphotos

Muchos profesores y alumnos no cuentan con las capacidades suficientes para integrarse a una nueva modalidad

el poder de adaptación de ambos actores en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, logren la eficiencia requerida para cubrir los objetivos institucionales y operativos.

La resistencia al cambio tiene diversos aspectos. Alguno de ellos tiene injerencia con el económico, ya que ha sido necesaria la adquisición de infraestructura que cubra las necesidades para el buen funcionamiento del sistema educativo que requiere del uso y aplicación de estas tecnologías. Evidentemente, muy cercano está el fenómeno de la adquisición de las competencias requeridas, ob-

servándose en nuestra realidad que, para algunos docentes y muchos alumnos, el cambio llegó sorpresivamente. Sin embargo, gradualmente se han ido adaptando para cubrir las necesidades y evitar el rezago; incluso la deserción.

Quien es líder debe tener una autoridad técnica y operativa

Foto: Depositphotos



Algunos alumnos y profesores han tomado como estrategia acudir a locales comerciales a contratar servicios de internet. Otros comparten sus dispositivos electrónicos con familiares y amigos, pero también se ha observado que ya una mayoría tiene en su propiedad el equipo necesario para el uso de internet. Por lo anterior, se infiere que, quien tenga acceso y dominio a los elementos necesarios en el manejo y buen uso de la información y dispositivos para lograr una comunicación eficiente en este ámbito y en muchos otros, obtendrá un liderazgo que transmita confianza, seguridad, empatía e influencia en quienes interactúan con ellos.

En este sentido, quien es líder debe tener una autoridad técnica y operativa. La autoridad técnica se tiene debido al prestigio y capacidad que dan ciertos conocimientos teóricos y/o prácticos que una persona posee en determinada materia. La autoridad operativa es aquella que se ejerce o da facultad para decidir sobre determinadas acciones; obviamente, estas decisiones deben respetarse y, de algún modo, obedecerse por otras personas. Lo anterior converge en una autoridad personal, aquella que se posee en razón de las cualidades morales, sociales y psicológicas que

permiten un ascendiente indiscutible sobre los demás, lo cual prácticamente se identifica con el liderazgo (Reyes, 1971).

Respecto de la educación, se ha tenido la necesidad de utilizar distintos medios de comunicación virtual a larga distancia; en especial, plataformas como *Zoom*, *Meet*, *Classroom*, *Teams*, entre otras. Esto sucede, principalmente, en los sectores que se dedican a la docencia, a la profesionalización, a la investigación educativa —ya sea de carácter público o privado— y, evidentemente, en los estudiantes, quienes son los que reciben en última instancia este beneficio.

Esta forma de comunicación virtual ha representado un reto para los actores principales de la educación. Dicho caso es el del nivel básico, donde se ha observado la necesidad de la inducción e instrucción académica de los padres de familia para el apoyo a los hijos. En muchas ocasiones, ellos son los que paradójicamente capacitan a sus padres, puesto que ésta es una generación parteaguas en la que desde muy temprana edad se ha familiarizado con las denominadas TIC y TAC.

Respecto de la educación, se ha tenido la necesidad de utilizar distintos medios de comunicación virtual a larga distancia

Lo anterior ha dado lugar a la tecnificación en la mayoría de la población en México, situación que, al parecer, se quedará de manera permanente, no sólo en nuestro país y en los países más tecnificados del planeta, ya que esto es un fenómeno que abarca todas las regiones. Por ello, abarcará, también, a las economías más sólidas o a las denominadas *economías emergentes*.

En los países de América Latina es necesario darle un giro al progreso eficiente en diferentes ámbitos, siendo uno de los más importantes el de la educación. En especial, a los rubros de la formación para el trabajo en el nivel medio superior y el de nivel profesional con la obtención de grados y posgrados, ya que se vive un rezago en estos campos a causa de la falta de mejores empleos o el trabajo por cuenta propia, aunado a los efectos de la pandemia.

En México, hasta 2018 se habían considerado los dictados internacionales de corte neoliberal de entidades como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos; el Fondo Monetario Internacional; el Banco Mundial; el Banco Interamericano de Desarrollo, entre otras instancias financieras. Pero como contrapeso, las deliberaciones dictadas por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), instancia supranacional dependiente de la Organización de las Naciones Unidas, cuya función primordial es el desarrollo de la educación y la cultura, estimadas como un derecho y un bien común para todos los países del mundo (Delors, 1997).

Al respecto, es prudente poner en marcha nuevos mecanismos en América Latina dirigidos hacia tendencias diferentes de las que ha encauzado el neoliberalismo. Esto da como resultado una sobreespecialización en la docencia, baja demanda en empleos y decremento o estancamiento en los salarios, con una consecuente tendencia a la pobreza.

La Unesco plantea el tema de las reformas de la educación, donde ha pretendido llevar a cabo el gran reto de asociar en lugar de disociar la vida académica con la vida productiva, ya que los instrumentos por los que se promueven las TIC y TAC son los mismos en el ámbito del trabajo, el autoempleo y los negocios en esta nueva normalidad.

Foto: Depositphotos



Por ello, cabe resaltar que esta iniciativa contempla la posibilidad de que el ciclo de bachillerato a nivel de nación constituya no sólo el requisito académico previo para cursar las diferentes licenciaturas universitarias, sino un periodo de aprendizaje en el que se combinen el estudio en las aulas y en los laboratorios, con el adiestramiento en los talleres y en los centros de trabajo (Zacaula, 1996).

Actualmente, el discurso oficial se ha centrado en el equilibrio que debe haber entre el crecimiento económico y el desarrollo social, lo que no sucedía en los gobiernos anteriores de corte neoliberal (Ornelas, 2018). Una de las tendencias más claras en el ámbito de la educación es un discurso pedagógico cada vez más progresista, en el que se incorporan nuevas maneras de enseñar, aprender, aplicar lo aprendido, evaluar y relacionarnos mediante las TIC y las TAC, que con la pandemia han cobrado un papel relevante en su operación y en sus diversas aplicaciones académicas.

El enfoque de la calidad en la educación como un producto mercantil está cambiando a una orientación coherente con una pe-

*El discurso oficial se ha centrado en el equilibrio que debe haber
entre el crecimiento económico y el desarrollo social*

dagogía más social, afín al ámbito de la economía sin la vertiente dirigida a la explotación del recurso humano, sino al equilibrio de intereses entre la clase trabajadora y la patronal. Gracias al internet como herramienta de comunicación educativa, se socializa cada vez más la información, la capacitación, la formación y el conocimiento, en general.

Una de las necesidades primordiales y urgentes es lograr un cambio de paradigma en la manera como se fundamenta la educación en todos sus niveles, considerando que desde el nivel básico se han concebido unidades escolares infantiles y juveniles, donde los principales actores son los educadores que preparan a los estudiantes. Pero también se debe incluir el correspondiente personal de apoyo, tanto directivo, como administrativo, e incluso integrar a la



Foto: Depositphotos

familia para que colabore en la educación de sus hijos.

Sin embargo, la educación actual no está directamente relacionada con la satisfacción que dan los aprendizajes, pues ha sido una educación basada en la imposición de la enseñanza tradicional, en la que se ha llegado a utilizar, de manera

deficiente, el sistema de evaluación. Tal es el caso de los exámenes, que han sido los instrumentos tradicionales más visibles en la evaluación escolar, y que no son tratados para identificar fallos y aciertos, sino para sancionar a los estudiantes.

Por lo anterior, es necesario hacer una adaptación apremiante en las prácticas académicas que incluyan factores dentro de la planeación, operación y evaluación y, por ende, en los modelos educativos. Debido a la resistencia al cambio, cuando se propone cualquier modificación al modo de educar en beneficio del proceso de la enseñanza y del aprendizaje, lo primero que se debe hacer es un consenso social mediante un diagnóstico que cuestione a los

*La educación actual no está directamente relacionada
con la satisfacción que dan los aprendizajes*

grupos de docentes, principalmente sobre su opinión referente a la nueva normalidad y el uso de las TIC y TAC. Por ejemplo, cuestiones como ¿qué es necesario modificar en el proceso de enseñanza y de aprendizaje?, ¿qué se considera que debe cambiar o quedarse en este proceso educativo?, ¿qué opciones de mejora para la educación actual se proponen?, entre otros cuestionamientos.

En la actualidad, presenciamos un enfoque en el que esta nueva modalidad a distancia ha señalado la necesidad de hacer las planeaciones, operaciones y evaluaciones de manera virtual, sin tener

los beneficios de la clase con las prácticas educativas presenciales en las instalaciones del aula, el taller o en el laboratorio, con las relaciones humanas próximas entre alumnos y maestros.

En las condiciones actuales de confinamiento, ya se están modificando y adaptando

las formas de enseñar y aprender, pues todo es dinámico y todo evoluciona; pero aún hay mucho rechazo al cambio. Ahora bien, en esta nueva normalidad se deben seguir considerando como fundamentales las relaciones entre docentes y alumnos, ya que es donde se corresponden, activan y fortalecen los conocimientos y las habilidades, propiciando el desarrollo de las prácticas relacionadas con los aprendizajes, así como los principios y los valores que promueven actitudes favorables para un desarrollo social y un crecimiento económico sustentable.

Todos aquellos alumnos que reciben e intercambian dicho bagaje deben tomar un papel activo y responsable de su propio aprendizaje, con la realimentación y el acompañamiento de ambos actores. Es en este proceso donde los docentes también aprenden todos los días inmersos en este sistema educativo.



Foto: Depositphotos

En las condiciones actuales de confinamiento, ya se están modificando y adaptando las formas de enseñar y de aprender

Si se apuesta por una educación a distancia y, en cierto sentido, se habla de *calidad* y no se deja de lado la *equidad*, se tendrá que concebir a la educación de manera diferente. Esto incluye ampliar la cobertura virtual, fortalecer la infraestructura para el mejoramiento del sistema educativo y formar docentes para que sean un personal activo y comprometido con su trabajo y con su contexto conocido como la *nueva normalidad*.



Foto: Depositphotos

En ese sentido, Dale Carnegie (2018: 303) expresa: “Los líderes son definidos y juzgados por su manera de responder a una crisis. Cuanto peor sea la crisis, más importante será la conducta del líder [...] Podemos considerar que una crisis es una amenaza genuina que es necesario enfrentar, pero también podemos darnos cuenta de que es una oportunidad para practicar el dominio del liderazgo”.

En consecuencia, lo que se debe procurar es potenciar la educación a distancia, considerando la multiplicidad de factores que se tienen que abarcar. También la formación de profesores deberá ser válida, sistemática, confiable, constante y permanente, a pesar de las contingencias como la sanitaria que vivimos actualmente.

sólo será posible cuando sus estudiantes y egresados adquieran los cuatro pilares fundamentales de la educación: *a)* Aprender a conocer, para adquirir el dominio de los instrumentos del saber. *b)* Aprender a hacer, para poder influir sobre su propio entorno; *c)* Aprender a vivir juntos, para participar respetuosamente con los demás, y *d)* Aprender a ser, para adquirir un nivel de autonomía que les permita tomar sus propias decisiones (Delors, 1997).

Es fundamental que tanto profesores como estudiantes desarrollen habilidades para el uso de las nuevas tecnologías, sin dejar de lado las socioemocionales y las disciplinares como: la autorregulación, la motivación, la determinación, el trabajo en equipo, la adaptabilidad, la perseverancia y la tolerancia, la comunicación asertiva y la resolución de conflictos.

Es prioritario evitar que los profesores improvisen en los espacios áulicos virtuales. De manera que, será necesario reforzar el desarrollo profesional de los docentes y capacitarlos en las nuevas aplicaciones tecnológicas para que perfeccionen sus habilidades, como la resolución de problemas, el trabajo en equipo, el liderazgo y el dominio de las nuevas tecnologías de la informa-

Lo que se debe procurar es potenciar la educación a distancia

En este sentido, el nivel medio superior y el superior deberán continuar a la altura de las aspiraciones, expectativas y necesidades que la sociedad mexicana demanda para el siglo XXI. Esto

ción y la comunicación. Esto les permitirá llevar a cabo una adecuada planeación didáctica donde establezcan metodologías, herramientas e instrumentos en educación.

Haciendo énfasis en el liderazgo, en el marco de este nuevo contexto, quien domine más el conocimiento y las habilidades enmarcadas en las TIC y las TAC —ya sea alumno o profesor— se convertirá en líder por su capacidad estratégica en el ámbito de la comunicación para la dinámica transformación de los procesos de la enseñanza y del aprendizaje actualmente.

Tal como lo expresa Carnegie (2018: 13): “Veremos cómo los líderes aprovechan al máximo los momentos prósperos y cómo sobreviven incluso a los reveses más grandes”. “Los líderes fieles al estilo ‘mandar y controlar’ que intentan hacernos cumplir reglas aparentemente irrelevantes y arbitrarias ya no tienen éxito. Lo que necesitamos es un nuevo tipo de líder: un líder que pueda inspirar y motivar a otros dentro de este mundo virtual” (Carnegie, 2018: 10).

Los modelos educativos se deben entender como el vínculo entre el mundo escolar, el social, el cultural, el político, el histórico y el económico. En el ámbito de este último, es fundamental el laboral o el ocupacional para que los alumnos desarrollen sus capacidades profesionales, estimulando la estrategia del aprender a aprender y aprender haciendo, ya que es sólo por medio de una mejor formación académica y para el trabajo que se tendrá acceso a mejores posibilidades de desarrollo y bienestar.

Foto: Depositphotos



Referencias

- Carnegie, D. (2018). *Maestría en liderazgo*. México: Penguin Random House.
- Delors, J. (1997). *La educación encierra un tesoro*. Francia: Dower/Unesco, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Ornelas, C. (2018). *La contienda por la educación, globalización, neocorporativismo y democracia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Reyes, P. A. (1971). *Administración de empresas. Teoría y práctica*. México: Limusa-Wiley.
- Zacaula, F. (1996). *El papel de las opciones técnicas en la actualización del plan y programas de estudio del bachillerato del Colegio de Ciencias y Humanidades*. Ponencia presentada en el Foro Académico de Opciones Técnicas. México.